

EXCELSIOR

# En Opinión de los "Especialistas", el Fútbol Argentino Atraviesa por la Peor Crisis de Toda su Historia

**BUENOS AIRES, 14 de agosto (AFP)**—El fútbol argentino, otrora uno de los mejores del mundo, enfrentará la crisis más grave de su historia, que puede desembocar hasta en la pérdida de la sede para el Mundial 1978, señalaron especialistas hoy aquí.

Esta crisis del negocio futbolístico, con aspectos económicos y ribetes políticos, es sólo una manifestación más de la crisis general que atraviesa Argentina.

La crisis estalló a consecuencia de una huelga que mantienen los futbolistas desde el lunes último.

El paro general, cuyo motivo principal es el salarial, opinan los medios deportivos, la misma sede del Mundial del 78.

La tirantez entre la Asociación del Fútbol y los futbolistas se mantiene, pese a las negociaciones de las partes en busca de un corte definitivo del conflicto.

Por un lado, los directivos de la máxima entidad rectora del balompié anunciaron, para esta noche, la realización de la penúltima ronda del certamen metropolitano, que tiene como líder absoluto y seguro campeón, a River Plate, conminando a los profesionales a cumplir con sus obligaciones.

Por otro, los futbolistas mantienen su actitud de fuerza, anunciando que tomarán una determinación, mañana viernes por la noche, en una asamblea general.

El enfrentamiento entre la Asociación y los jugadores se inició hace varios meses, cuando ambas partes comenzaron la discusión de los salarios en las comisiones paritarias.

Los jugadores exigieron, en la oportunidad, un aumento del noventa por ciento sobre los sueldos del 31 de mayo y la aprobación del convenio que constaba de 36 artículos.

La Asociación rechazó la demanda y contraofertó 80 por ciento, desglosado así: 50 por ciento sobre los sueldos de mayo de 1975, 15 por ciento a los noventa días, y otro 15 por ciento a los 120 días, no acumulativos, eliminando a la vez dos artículos del convenio.

Después de largas idas y venidas, los futbolistas aceptaron el porcentaje y la forma de pago ofrecidas, pero exigieron que los porcentajes sean acumulativos.

Prosiguieron las discusiones sin solución, hasta que se llegó al Ministerio de Trabajo, donde el 28 de julio pasado las partes suscribieron una acta, en la que deciden elevar a sus respectivas asambleas, la aprobación o no del convenio de trabajo.

Los presidentes de los clubes, nucleados en la Asociación Argentina de Fútbol, rechazaron el convenio, con las exigencias de los profesionales, considerándolo inaplicable, fundamentalmente en el aspecto económico.

Por su parte, los futbolistas ratificaron el convenio y los antecedentes volvieron al Ministerio de Trabajo, quedando todo a fojas cero.

Ante esta situación, la agrupación de jugadores realizó el lunes una asamblea. Decidieron la huelga general, la intervención estatal de la Asociación y el relevamiento de sus máximos dirigentes.

Así, la crisis, iniciada a comienzo de la semana, se mantiene en un punto muerto hasta el momento y la incógnita durará hasta mañana, hasta la asamblea que realizarán los futbolistas argentinos, donde decidirán si levantan la huelga o la continúan por tiempo indeterminado.

fue considerado por la Asociación del Fútbol Nacional "arbitrario e ilegal". Y realizado "con inequívocos móviles políticos".

El móvil político, se expresa, queda expuesto al solicitar también los futbolistas la intervención por el gobierno, de la Asociación, y el relevamiento de todos los miembros del comité ejecutivo, por considerarlos "ineptos".

La medida de fuerza, que comprende a todos los profesionales y amateurs, afectó al campeonato metropolitano, que estaba en sus postrimerías, y alcanzó a la selección argentina que se prepara para el cotejo decisivo con Brasil, por la Copa América, el sábado próximo, en Rosario.

También pone en peligro el viaje que la representación argentina tiene previsto a México, a mediados de la semana próxima.

El equipo rioplatense debe intervenir en un torneo cuadrangular, en el estadio Azteca, junto con las selecciones de México, Costa Rica y Estados Unidos, que se preparan para las eliminatorias olímpicas.

La Asociación Argentina afirmó que la huelga agrava los intereses nacionales que están en juego, con motivo de la organización del próximo Campeonato Mundial de Fútbol en 1978.

El movimiento de los futbolistas pone a Argentina al borde de un aislamiento, durante dos años, ya que de no haber una solución rápida, la Federación Internacional y la Confederación Sudamericana de Fútbol aplicarán graves sanciones a la asociación platense.

Argentina sufrirá una multa de quince mil dólares y la inhabilitación por 24 meses, en el ámbito mundial, por lo que tanto el seleccionado nacional como los equipos de clubes no podrán salir del país durante ese período.

Ello ocasionaría también para Argentina la pérdida de su clasificación para los torneos panamericano, sudamericano y olímpico, corriendo serio riesgo —según